



EL BAJO ARAGON.

PERIODICO SEMANAL

destinado al fomento de los intereses morales y materiales del país.

PRECIOS.

Alcañiz, un mes.	3 rs.
Tres meses.	6 rs.
Fuera, trimestre.	8 rs.

Se publica todos los Sábados.

No se devuelven los originales que se remitan á la Redaccion.

REDACCION Y ADMINISTRACION,
calle Mayor, núm. 56.

Se insertarán anuncios á precios convencionales.

ALCAÑIZ

Y SUS HIJOS ILUSTRES.

(Continuacion.)

(4.º)

Si es grato al corazon celebrar con júbilo y entusiasmo la llegada al pais natal, despues de larga ausencia; no lo es menos, lamentar en sentido acento la separacion y alejamiento de la dulce Patria, con pocas esperanzas tal vez de volver á su maternal regazo.

Cuando en los primeros años de nuestra larga y deplorable guerra civil, salí de Alcañiz con direccion al ejército del Norte, por haber sido nombrado Capellan Párroco del 2.º Batallon, *Inmemorial del Rey*; Regimiento al que hoy pertenece y honra S. A. R. el Serenísimo Señor Príncipe de Asturias, (Q. D. G.) y Cuerpo ademas, que mandó en otro tiempo como Coronel Brigadier el mencionado Conde de Aranda; no pude menos de dirigir al rio, que baña los casi arruinados muros de aquella ciudad, la siguiente despedida.

AL GUADALOPE.

A Dios cristalino rio,
A Dios, manso Guadalope,
Tú, que besas de mi patria
Los antiguos torreones.
Torreones, do estrellados
Vió el Musulman sus furoros,
Al querer en esta vega
De Cristo eclipsar el nombre.
Aquí el denodado Alfonso
Incendió los pabellones,
En que relumbrado habia
La media-luna hasta entonces.
Allí prosternado Jaime
Bendijo la enseña noble,
Que despues tremoló invicto,
Apellidando á San Jorge,
Al dominar las almenas
De la Capital en donde
El Cid sucumbido habia
De la Parca al rudo golpe.
Allá desafia al tiempo
Gótica y osada torre
Que su frente veneranda
Entre las nubes esconde.
Pregonero de los siglos,
Que cual torbellinos corren,
Publica de Calatrava
Los clarisimos blasones.
Aun adorna su cabeza
La Cruz, que sirvió de norte
A los bravos caballeros,
En cien lides vencedores.
Lápidas que la embellecen,
Mudas anuncian al orbe
Hazañas de los Heredias.

Lanuzas y Cervellones.
En aquel sagrado templo,
Que domina con su mole,
Cual imponente coloso
El despejado horizonte;
Para atajar el incendio
De civiles disensiones,
Y elejir Monarca agosto,
Aragon congregó Cortes.
¿Quien puede, Alcañiz, tus glorias
Cantar en dignos loores,
Aunque en las alas del Genio
Atrevido se remonte?
Tú fuiste fecunda madre
De esclarecidos varones,
Que realzarte supieron
Con sus relevantes dotes.
¿Cuál de tus amantes hijos
Tendrá corazon de bronce
Para olvidarte aunque el Cielo
Lo lleve á ignotas regiones?
¡Miserio yo, á quien ceñudo
En este dia desoye,
Cuando con mi llanto riego
La cuna de mis mayores!
Aquí en silencio han corrido
Mis tiernos años veloces,
Tranquilos como ese arroyo,
Que resbala por el bosque.
Aquí de Laso y Batilo,
Cisnes del Tajo y del Tormes,
El caramillo apacible
Ensayé cándido jóven.
Se dispó mi ventura,
Cual fugaces ilusiones,
Con que el blando sueño halaga
En las sombras de la noche.
A Dios, cabaña querida,
Rica de paz, de oro pobre,
Que la fraticida lucha
No turbó con sus horrores.
Llegó de partir la hora
A los cantábricos montes,
Do en lid, ay Dios! intestina
Fenecen los españoles.
En vez de los dulces trinos,
Con que aquí los ruiseñores
A los cantos del Poeta
Desde la olmeda responden;
Mi corazon y mi oido
Lastimarán atambores,
Y el choque de los aceros,
Y el tronar de los cañones.
Y tú, ó rio, sacro Numen
De mis números acordes,
Cuando mas propicia estrella
Me prodigó sus favores;
Mi endecha de despedida
Cual padre de amor acoge,
Así los campos, que bañas,
Eterno verdor corone.
Vuelvame el Cielo á tu márgen,
Do entre adelfa y tristes flores
Mudas mis yertas cenizas,
En el sepulcro reposen.

No es mi ánimo hablar estensamente de la importancia religiosa, política, militar y literaria, que

tuyo Alcañiz á fines de la edad media y los dos siglos siguientes. Sería para esto preciso escribir un voluminoso libro, y no un modesto y reducido opúsculo, que es lo que yó me he propuesto. Sin embargo, con razon se me culparia, si yó omitiese del todo tan importante materia. Para evitar ambos extremos, bástame repetir lo que ya indiqué mas arriba; á saber, que la Capital del Bajo Aragon, fué Corte repetidas veces de D. Jaime I. Ahora falta añadir, que dentro de sus muros, levantados por orden del mismo Príncipe, resolvió éste la conquista de Valencia.

Sabido es, que en la humildé y antigua Iglesia de S. Pedro, cuyas venerandas ruinas se ven todavía al pié del vetusto y desmoronado Castillo, se bendigieron las banderas, que ornadas y protegidas por la Cruz santa de la Redencion, ondearon despues vencedoras en el antedilubiano y elevadísimo Peñon de Morella, y en los inexpugnables y afiligranados baluartes de la ciudad del Cid, en lugar de la infausta media-luna, que cual cometa sombrío, despedia allí siniestros y pálidos fulgores, con sentimiento profundo de España, con asombro y escándalo de la Cristiandad entera.

La Encomienda de Alcañiz, una de las mas importantes del Reino, fué con frecuencia muy dignamente ocupada por Príncipes de la Casa Real de Aragon, esforzados Guerreros casi siempre, que al frente de las invictas huestes de Calatrava, llevaron á cima las mas gloriosas y difíciles empresas; al mismo tiempo que con sus acertados consejos al Monarca, contribuian á resolver árduas y complicadas cuestiones de alta política, para bien y prosperidad de la Iglesia y del Estado.

(Se continuará.)

GASPAR BONO SERRANO.

ALCAÑIZ 19 DE OCTUBRE DE 1867.

CAMINOS.

II.

(Continuacion.)

Hace pocos dias ha visto la luz pública un notable folleto, intitulado *La industria en España y en los Estados unidos*, en que su autor, D. Pedro Zea, coronel de estado Mayor y agregado militar que ha sido de nuestra legacion en Washington, propone varios medios para levantar nuestra atrasada España

al grado de prosperidad en que vive la grande república americana. Vamos á dar á nuestros lectores una ligera idea de esta producción, y vamos á hacer algunas reflexiones intimamente ligadas con el asunto que indica el epígrafe de nuestros artículos.

«Para el observador imparcial, dice el Sr. Zea, que contemple un momento el estado de nuestra agricultura, de nuestra industria y comercio, el primer hecho que distintamente aparece es la desproporción entre la riqueza del suelo y la escasez de sus productos..... ¿Que conjuro mágico restringe pues el completo desarrollo de tan ricos dones?» Uno principalmente, contestamos nosotros: la falta de caminos en nuestros grandes centros agrícolas. El bajo Aragón es en esta parte un ejemplo edificante.

Rechazando el Sr. Zea la nota vulgar que se le pueda echar en cara, de defender el materialismo utilitario ó el epicurismo grosero, dice en su folleto: «Cuando la riqueza crece, los intereses se generalizan, se multiplican, se aunan, la ilustración se propaga y los millones de hombres que se llaman pueblo..... dicen al filósofo, al apostol, al agitador; piensa discute, perora, trata de convencerme; pero no detengas el arado que ha de darnos el pan; deja funcionar la máquina que tege nuestras ropas; paso á la nave rápida que surca los mares para llevar á otros países lo que nos sobra y traernos de ellos lo que nos falta..... A medida que sus facultades (del pueblo) de entender, de producir y de gozar se desarrollan, surgen nuevos intereses, las relaciones entre el derecho y el deber se complican; á veces el remedio de un mal engendra un mal nuevo, pero cuando alcanza ciertas proporciones tambien este halla su correctivo, y en el conjunto el hombre se civiliza, y la humanidad marcha..... Al abogar por la expansión de los intereses materiales, considerando su influencia regeneradora punto menos que infalible, no los tomamos como fin, sino como medio del progreso político moral y religioso.» Estas consideraciones son altamente lógicas y terminantes. Todo el mundo sabe que años de miseria, *male mada famas*, son años de crímenes y revueltas. De 1789 á nuestros días la criminalidad en Francia, segun la estadística, ha descendido en una mitad; pero para que los productos que trae y lleva la nave y que producen la agricultura y la industria puedan hacer llegar su influjo benéfico al interior de las comarcas, es indispensable ante todo caminos, y siempre caminos.

La falta de necesidades del pueblo español y la escasez de sus productos son para el Sr. Zea, algunas de las causas principales del atraso de nuestro país.

«Allí, dice hablando de los Estados Unidos, el simple artesano habita una casa de risueño aspecto, provista con agua, baños, gas, caloríferos y otras conveniencias que en España apenas disfrutaban los muy ricos; las habitaciones, las escaleras están alfombradas, los muebles que usa los llamaría de lujo un español bien acomodado..... Los mercados donde se provee la clase trabajadora ofrecen al comprador toda clase de ricos manjares, frutos y producciones de todos los países y vinos de los mas apreciados. Este lujo no se limita á las grandes ciudades sino que se estiende por todas partes: en los ventorrillos de los caminos se venden sorbetes; en las poblaciones de quinto orden hay grandes fondas, modistas, almacenes bien surtidos,» etc. etc..... «Si es cierto que la paz fomenta la riqueza, la riqueza asegura la paz, consolida el orden y regulariza las costumbres.» Todo este risueño cuadro es una gran verdad; pero tambien es una gran verdad que el territorio de la gran república está cruzado por una vasta red de ferro-carriles y canales y otra red no menor de caminos vecinales. Quite todo esto y qué quedará de tanta maravilla? Nada; algo parecido

á muchas comarcas españolas, algo parecido al bajo Aragón.

(Se continuará.)

P. FECED.

CONVENIO ENTRE EL NUNCIO DE SU SANTIDAD Y EL MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA SOBRE

CAPELLANIAS

COLATIVAS DE SANGRE Y OTRAS FUNDACIONES PIADOSAS DE LA MISMA ÍNDOLE, CELEBRADO EN 16 DE JUNIO ÚLTIMO, Y MANDADO OBSERVAR COMO LEY POR REAL DECRETO DE 24 DEL MISMO MES.

Pocas serán las familias en este país á quienes deje de interesar aquella ley, puesto que la piedad y religioso espíritu de nuestros antepasados despertaronles tal estímulo hacia el fomento del Culto Divino, que durante los siglos 16, 17 y 18, no otorgaban puede decirse, testamento de alguna consideración, en que no se dedicase una parte de bienes para la congrua de un Capellan, institución de una pieza Eclesiástica ó ejercicio de una obra piadosa, particularmente si los testadores no dejaban sucesión, y hé aquí el origen del sinnúmero de patronatos, beneficios, capellanias y pios legados que se contaban en las Parroquiales del bajo Aragón. Sugetas estas fundaciones como las demás vinculaciones y bienes amortizados á los vaivenes políticos porque desgraciadamente atraviesa la Nación desde el año 1820, han ocupado una posición precaria indefinible, hasta que por fortuna vino á sacarlas de tan anómalo estado la importante ley arriba citada. El gran interés pues que esta ofrece á los poseedores de bienes de aquella naturaleza y á los que aspirar puedan á obtenerlos, y las consecuencias que por ignorancia podrían experimentar, nos han movido á dedicarles algunos artículos, sin mas aspiraciones que el deseo de orientarles en la materia.

Aunque no somos etimologistas, si buscásemos el origen de las voces Capellan y Capellania, probablemente le encontraríamos en aquellos sagrados recintos construidos en los campos, Ciudades ó en casas de los Reyes y Señores, titulados Oratorios ó Capillas, que daban nombre al Clérigo que celebraba el Divino Culto, pero como no sabemos pasar mas adelante, el juicio de personas autorizadas nos sacará del compromiso: Carlos Dufresne, en su glorioso *media et infima latinatis*, deriva el nombre de Capilla, de la voz *capa* ó sea el vestido de San Martín que se conservaba en el Oratorio Real de Francia; otros lo derivan de la misma voz, significando esta la caja de las reliquias de dicho Santo y demas que se guardaban en aquel Oratorio; y en efecto la palabra Capilla debe traer su origen de *cap* ó *capa*, voz céltica segun observa Leibnitz, que significó en un principio, cubierta de la cabeza, y generalmente de cualquiera parte del cuerpo, y en sentido mas lato, las cajas ó parajes secretos donde se conservaban las cosas preciosas.—Pero sea cual sea la verdadera etimología de la voz Capellania, lo que si puede asegurarse, que es cierta especie de fundación sobre bienes determinados, que separándolos del comercio de los hombres con marcado carácter vincular, impone á sus poseedores la obligación de celebrar ó hacer que se celebren anualmente un número fijo de misas, ó el cumplimiento de otras cargas espirituales análogas en los puntos á que con arreglo á las leyes canónicas y civiles puede estenderse la voluntad del fundador.

Las Capellanias ó bien son mercenarias ó colativas; las primeras, constituidas sin intervención de la autoridad Eclesiástica, tan solo obligan al poseedor al cumplimiento de las cargas impuestas; en ellas no se siguen las disposiciones canónicas, ni

están sugetas á la jurisdicción de la Iglesia, la cual se limita á investigar si están cumplidas las cargas asi en el caso de que sean legos los poseedores, como en el que pertenezcan al estado Clerical; las Capellanias mercenarias en fin no son mas que verdaderas vinculaciones seculares con cargas piadosas, comprendidas de lleno en la ley de 11 de Octubre de 1820 relativa á la desamortización civil, que la reacción de 1824 dejó sin efecto, que vino á ser reconocida hasta cierto punto por la ley de 6 de Junio de 1835, y que por último fué restablecida en virtud del Real decreto de 30 de Agosto de 1836 y ley del 19 del mismo mes de 1841. Las Capellanias de que se trata se dividen tambien en dos clases; unas las que generalmente se llaman laicales, memorias de misas, pios legados ó patronato real de legos; estas no pueden servir para título de ordenación, son capaces de obtenerlas tanto los casados como los célibes, asi los varones como las hembras, y sus poseedores tienen facultad de nombrar Sacerdote que cumpla las cargas, renovar siempre que quieran, ó sin necesidad de nombramiento, mandar celebrar las misas, si bien con el deber de hacerlo constar á la autoridad Eclesiástica cuando lo reclama: finalmente en las Capellanias de la otra clase hay un Capellan servidor que administra y usufructua los bienes, cuida de su conservación y reparos, y cumple las cargas con arreglo á la fundación.

(Se continuará.)

C. C.

Correspondencia particular de EL BAJO ARAGON.

ESCATRON Octubre de 1867.

Mi estimado amigo: Al leer el periódico titulado. EL BAJO ARAGON, que V. con justo título dirige, me confirmo mas y mas en la idea de su utilidad.

El fomento de la agricultura, el desarrollo de la industria, y las grandes arterias de canales, carreteras y vias férreas como complemento necesario de aquellas, este es en mi concepto el camino que V. se ha trazado, y como tal el objeto preferente de sus tareas.

Otros mas penetrados que yo en la poco estudiada ciencia de la agricultura, que tanto se relaciona con la química é historia natural, dedicarán, no lo dudo algunos ratos de ocio, á demostrarnos en su apreciable periódico, el conocimiento de la tierra en sus aplicaciones agrícolas, y en cuanto pueda ser útil á nuestra comarca principalmente, de un modo accesible y en armonía con las cortas luces que por desgracia poseen la generalidad de nuestros labradores.

Este trabajo es de suma importancia para la agricultura, y deberá mucho el país á aquel que, con sencillez y ejemplos prácticos, pueda llevar al espíritu de los agricultores el desecho de aprender y experimentar.

Pero el clima que disfrutamos se opone á mejoras casi de ningún género, mientras las corporaciones de acuerdo, no dirijan su vista hacia los grandes rios, y por sí ó ayudados del Gobierno, no proyecten y lleven á cabo los canales, elemento principal, indispensable en este país de la riqueza agrícola.

Tenemos noticias de que algo se intenta sobre este fecundante elemento, y de que el Gobierno se halla bien dispuesto para secundar tan nobles aspiraciones; pero eso no basta en nuestro humilde parecer. Se necesita coadyuvar á la consecución de tan importante fin. Estos trabajos, estos proyectos pueden interesar á uno ó diferentes pueblos, segun que los autores vean mas ó menos deseos, mas ó menos utilidad.

Ahora, pues, que vemos algo que tiene ó manifiesta tendencias á mejorar las condiciones generales en este olvidado país; ahora que las carreteras principian á tomar vuelo; ahora que la industria carbonera vé cercanos los días bonancibles con la concesión de su ferro-carril, obra tan importante para los dueños de tantas y tan ricas minas como para todo Aragón, Cataluña y otros puntos, y para cuyo comienzo solo falta en mi concepto que la Real Compañía del Ebro llene las condiciones que le impone la ley últimamente sancionada, y cuyos trabajos emprendidos con calor, inteligencia y celo en toda la línea desde San Carlos á esta Villa, se ter-

minarán en breve; ahora, repito, estamos en el caso de pedir y hacerlo sin cesar, ya que las grandes empresas, á pesar de las cuantiosas sumas, vicisitudes y desgracias, empleadas y sufridas por unas, y de los millones que se preparan para otras, todas procuran sobrenadar en la penosa crisis que atravesamos ó llevar á cabo proyectos gigantescos, y todo para dar desde luego vida á tantos brazos desocupados y menesterosos, y despues para procurar fácil, rápida y barata salida á los productos, asi como para llevar á diferentes puntos industriales los carbones de nuestras cuencas, que tanto beneficio reportan al pais y á la nacion.

A V. pues toca, mi querido amigo, alimentar esta idea, propagarla, si la halla acertada, hasta conseguir que emitiendo cada uno su opinion, se pueda llegar á un acuerdo comun y pidiendo mejoras y prohibiendo proyectos, llegásemos, no lo dudo, á conseguir que este pais mejore en todas sus partes algo siquiera de lo mucho que es susceptible.

Mucho puede V. contribuir á esta grande obra, mi querido amigo, antes de principiaria ya comprendia su inmensa estension; pero le conozco de cerca, y no faltándole valor ni inteligencia, no cesará en su propósito.

Así lo espera su afectísimo amigo Q. B. S. M.

P. P. T.

ALCAÑIZ 15 de Octubre de 1867.

Muy Sr. mió y de todo mi aprecio: Destinado el periódico que V. con tanto acierto dirige, á sostener y fomentar no solamente los intereses materiales del pais, si es tambien los *morales*, que son el mas positivo elemento de la felicidad de los pueblos, espero de su amabilidad y justa condescendencia, me hará V. el obsequio de insertar la sucinta relacion, que en nada desdice de la índole y carácter del periódico.

En estos tiempos, en qué se ridiculiza, por algunos, lo mas sublime y excelso de nuestra Religion divina, parece, Sr. Director, que se dilata el corazón, y se eleva la inteligencia del hombre hasta su Hacedor supremo, cuando se presencian ciertos actos religiosos, que revelan de un modo evidente el destino, que así en el tiempo como en la eternidad le ha deparado la Providencia. Hablo de la solemne bendicion, que á nombre del Soberano Pontífice dió á sus amados feligreses el R. Cura Párroco de Castelserás en el dia de la Virgen del Pilar: dia, que por ser tan fausto para nosotros y por todos conceptos memorable, fué señalado por el Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de la Diócesis á los R. R. Párrocos para que usasen en él del gran privilegio, que se digno concederles nuestro amantísimo Pío IX, cuando visitaron la ciudad eterna durante el centenar de S. Pedro.

Con tan plausible objeto, los religiosos habitantes de Castelserás no perdonaron medio ni sacrificio alguno para dar á esta solemnidad toda la importancia, que se merecen las prácticas del catolicismo. Al efecto aparecieron iluminadas las calles desde la noche anterior, y adornados los balcones con la sencillez y gusto que permiten las circunstancias de aquella reducida localidad.

Sublime y magestuoso era Sr. Director, el espectáculo, que ofrecia el pueblo todo cuando en medio de tan sencilla preparacion empezó á salir de la Iglesia parroquial ultimamente restaurada, una procesion devota y concurrida, en la que los hijos del pueblo cantaban con dulce melodia el rosario de la Virgen; ese hermoso ejercicio cuya constante y fervorosa práctica ha sido siempre el mas bello distintivo de las familias honradas, y nuestro mas dulce consuelo despues de la ominosa esclavitud en que incurrimos, desde que el hombre del Paraiso manchó su conciencia con el crimen.

No es extraño, que penetrados de tan importante verdad los pacíficos moradores de ese pueblo acompañasen por las calles la imagen de Maria con la verdadera devocion, que tanto contribuye á enaltecer la idea religiosa por medio del ejemplo.

Terminado que fue este ejercicio de piedad cristiana los fieles se retiraron á sus casas, esperando en silencioso recogimiento el dia por ellos suspirado. Mas el dia tardaba á amanecer, ó parecías la noche demasiado larga para sus vehementes deseos; así que mucho antes de que el crepúsculo matutino anunciase la venida del sol, hallábase la Iglesia inundada ya de gentes. Tan grande fué el número de los fieles, que acudieron á purificar sus conciencias de las manchas de la culpa, que apesar de los sacerdotes que de la poblacion y de esta ciudad

vinieron á administrar el Sacramento de la Penitencia, eran ya las 11 de la mañana cuando apenas habia terminado la Comunión general.

¡Cerca de 600 personas recibieron en dicha mañana la sagrada Eucaristia!!! Esto, Sr. Director, no admite comentarios. La Religion podrá ser para ciertas gentes, como dice Joergel, «una magnífica tapiceria, detras de la cual traman con mas facilidad funestos complots en perjuicio de la sociedad:» mas nunca lo será para los buenos españoles y leales aragoneses, que afortunadamente no han degenerado del acendrado catolicismo de sus mayores.

Por no ser demasiado difuso, diré á V. Sr. Director, que celebrados solemnemente los divinos oficios, leida en latin y castellano la concesion pontificia, y despues de haber dirigido el R. Párroco á su numeroso auditorio un elocuente y sentido discurso sobre su viage á Roma, y sobre la dignidad y corazón magnánimo del bondadoso Pío IX, el clero, el ayuntamiento, el pueblo todo, humilladas sus frentes hasta el suelo, recibieron con la mas profunda gratitud la bendicion que el Vicario de Jesucristo benignamente les concediera.

Un solemne *Te-Deum* coronó esta gran solemnidad, que tan tiernos recuerdos há dejado en los ánimos de aquellos religiosos habitantes. Nunca, nunca olvidarán el celo, generosidad y desprendimiento de su amado Párroco, y demas autoridades; porque no es posible relegar al olvido hechos de esta naturaleza, que sensibilizando el cristianismo hablan á nuestras almas el lenguaje de la fé.

E. P.

CALANDA 16 de Octubre de 1867.

Mi estimado amigo: Cumpro con lo que tengo á V. prometido, dándole cuenta de lo acaecido en esta Villa durante las fiestas de Ntra. Sra. del Pilar.

Sabido es el indescriptible regocijo que se apodera de todos los aragoneses cuando se trata de obsequiar á nuestra Excelsa Madre: V. mismo dió una señalada prueba de esto, orlando su periódico el dia de la gran festividad.

Pero si todo Aragon se llena de júbilo y de religioso entusiasmo en tan fausto dia, ninguno de los pueblos que constituyen nuestro antiguo y valeroso reino, excepto la inmortal Zaragoza, tiene tantos motivos para ello como nuestra querida Villa, donde la Santísima Virgen tuvo la dignacion de obrar uno de los más estupendos milagros (1) que se registran en los fastos del Cristianismo, probándose con él nada menos que la *resurreccion de la carne*, que tan combatida ha sido siempre por los enemigos del Crucificado.

Agradecidos los *calandinos* á tan distinguido favor, no es de extrañar que tributen á Maria Santísima del Pilar un suntuoso culto, celebrando sus fiestas con una pompa que pocas veces se observa en pueblos de las condiciones que tiene el de que me ocupo. La que acaba de verificarse, en nada ha desmerecido de las de años anteriores: la víspera se celebraron *solemnnes completas, salve y rosario general*, que se repitió en la mañana del siguiente dia: la *Misa mayor*, en que predicó el P. Marcos de la Concepcion, de Alcañiz, con elegante estilo y correcta frase, fué cantada por los aficionados de esta Villa de una manera que les honra: las *visperas* fueron tambien solemnísimas; y por último se verificó una procesion general en que se advirtió un orden admirable, no obstante la gran concurrencia que hubo en esta como en las demás funciones religiosas; terminando la fiesta consagrada á la Virgen en medio de la gravedad que inspiran los cánticos sagrados, dejando en pos de sí gratas emociones que endulzan el alma, elevándola á consideraciones altísimas, propias del hombre que cree.

Y despues de todo, llegada la noche, cada cual se retiró á su hogar á esperar el nuevo dia.

Al despertar, que bullicio, amigo mió, que algazara y que actividad se advertia en la plaza Mayor de esta Villa!! Vigas por acá, tablas, cañizos y cuerdas por el otro lado; allá unos abriendo hoyos, otros disputándose unos palmos de superficie, todo formaba un conjunto raro; pero que por lo mismo inspiraba interés: es que construian los tablados para observar desde ellos la *corrida de toros*, que es la salsa indispensable de todas las fiestas.

Así pasó el tiempo hasta las 10 y media, hora de la prueba, y hétame un *bicho* de grave aspecto en

(1) El milagro conocido con el nombre de *Miguel Juan Pellicer*, acaecido en 27 de Marzo de 1640. Véase el proceso, que se facilita en la magnífica capilla que se edificó con tan plausible motivo, en honor de la Virgen.

medio de la plaza: todos los circunstantes creyeron, por la figura de aquel, que iba á ser un buen *toro*: es decir uno de esos animalitos que, en defensa propia, suelen causar alguna baja en la especie humana, menos cuerda muchas veces, que los mismos irracionales. Pero el público llevó su leccion correspondiente: el cuadrúpedo, partidario sin duda de la paz, no quiso dar ninguna arremetida por más que se le hostigó, retirándose por ello en medio de silvidos y desaforadas voces.

Otro *toro*, dijo el público, y como si se hubiera puesto de acuerdo con el anterior, procedió de idéntica manera; todo lo cual fué indicio de que la corrida iba á ser mala; es decir, que no habria revolcones, sangre.... acaso alguna víctima. Qué horror!!! Complacerse los hombres de hoy con la parodia de los antiguos circos romanos, en que con precision habia de haber alguna víctima al terminar las fiestas!!

Verificada la prueba, las gentes desalojaron la plaza para acuartelar en los estómagos las correspondientes viandas.

Poco tiempo trascurrió y los tablados se vieron cubiertos por la multitud que ansiaba presenciar el espectáculo. Se dió la señal y los *bichos* fueron presentados y retirados sucesivamente, dando todos inequivocas pruebas de su amor á la paz; á pesar de ser corpulentos, bien astados y de buena presencia, y no obstante haber sido provocados con el hierro á singular combate.

Llegada la tarde, por unanimidad se declaró *mala* la corrida, acordando traer para el dia siguiente *nuevos toros* de una ganadería de Alcañiz.

Así sucedió: á la hora convenida habia en el toril *quince toros y vacas*, pequeños unos, medianos y grandes los demás: llegó el momento de la prueba y el público quedó satisfecho: se antevió lo que ocurriria por la tarde: á la una los tablados estaban atestados de nuevo; soltaron un *toro* y otro y otro, y hubo sustos, atropellos y por fin SANGRE!! Requisito indispensable para que la corrida fuese excelente: la fiesta terminó con una herida en la cadera que el *toro* causó á un espectador: el sacrificio, pues, se consumó.

En vista de esto ¿no se clamará un dia y otro y siempre hasta que se consiga la extincion de tan féroces espectáculos, que ademas de inhumanos son tambien poco cristianos?

Me he extendido demasiado y no quiero exponer multitud de razones que piden á voz en grito la supresion radical de las corridas de *toros*. Llame V. la atencion con todas sus fuerzas, se lo suplico, para que las gentes de nuestro pais continuen solemnizando como hasta de aqui las festividades religiosas, pero persuádaselas, por Dios, de lo inconveniente de tales corridas. Con esto hará un beneficio á la humanidad que mas ó menos tarde le agradecerá.

Su afectísimo suscriptor y amigo,

S. y N.

SECCION DE VARIEDADES.

Á MI BUEN AMIGO

D. FRANCISCO CAZADOR MARTIN,

en el dia de su Santo.

Ni el sutil soplo del aura que agita la enramada, ni el ave con sus trinos que alegre al aire lanza; ni el lánguido murmullo de las cristalinas aguas, cuya limpida corriente la vista nos halaga; ni el arrullo de la brisa que sopla saturada de odoríficos perfumes, que flores mil emanan; ni, en fin, todo conjunto de poesia y de gracia, que ofrecer puede natura en sus obras mas variadas, lograrian que hoy mi mente por completo se estasiara y relegase al olvido tu amistad sincera y franca. Si el destino despiadado separarme quiso al fin

de tu lado, en este día
el mas grato para ti,
si á Dios no plugo que hoy
abrazarte pueda yó,
cual se abrazan dos amigos
de sensible corazon,
sánete que no por eso
mi cariño se estinguió.
Tu recuerdo, en mí está fijo;
soy el mismo, Cazador.

Abel Garcia Ferrer.

GACETILLA.

Toritos. En la seccion correspondiente, habrán visto nuestros lectores que se verificaron en Calanda las novilladas de costumbre en los dias 13 y 14. Añadiremos á lo que dice nuestro corresponsal; que los mismos toros que el segundo día proporcionaron el agradable espectáculo de un hombre estropeado y algunos revolcones, ocasionaron en Agosto último en Maella un muerto y varios heridos.

¡¡Qué agradable espectáculo es aquel en que los actores necesitan tener preparados lo mas cerca posible, el médico, cirujano, botiquin y los santos óleos!!!

El *Diario de Sevilla* que desde la aparicion de nuestro periódico visitaba esta Redaccion, ha dejado de publicarse. El *Independiente*, diario de la misma localidad, sirve las suscripciones de aquel.

La *Rochejaquelein*, por toda arenga dijo á sus soldados en el momento de empezar una batalla.

—«Si avanzo seguidme, si huyo matadme, si muero, vengadme.»

Regla aritmética.—Para saber la edad de una mujer, se pregunta á ella y á una amiga suya, y se parte la diferencia.

Un fraile franciscano habia predicado un sermón de dos horas, y cuando estaba todo el mundo cansado, esperando que concluyese, dijo con mucha gravedad:

—Voy á acabar con tres lugares que faltan.

—Padre, ponga cuatro, dijo uno levantándose, porque yó deo este.

Por meterse Benito en casa ajena,—con la cara salió de golpes llena.—¡Siempre cuestan, lector, las cosas caras,—al meterse en camisa de once varas!

Habiendo llegado á una posada cierto viajero en una noche que hacia temer

la repetición del diluvio universal, se puso á la lumbre con el objeto de secarse, y no se hubiera apartado de ella á no ser por la posadera, que le dijo:

—Caballero, advierto á Vd. que se vá á quemar las espuelas.

—¿Las espuelas?... Querrá Vd. decir las botas.

—Señor, las botas están ya quemadas.

Uno fué á pagar unas costas á un escribano de mala nota, cacique del pueblo, y puso sobre la mesa una bolsa llena de dinero; el escribano, que no era parco ni lerdo, calculó á primera vista la cantidad que habria, y le formó una cuenta que desocupó casi por completo el bolso. Sobraronle unos cuartos, que el escribano le devolvió diciendo:

—Toma, hombre, y cuidado no te roben.

A lo que nuestro lugareño contestó:

—¡Quiá! en sabiendo que salgo de casa de su merced, quien se ha de meter conmigo!

—Hombre, ¿qué es lo que Vd. hace cuando está constipado? porque yó lo estoy hace dias, y no me veo libre de esta incomodidad.

—Pues mire Vd., lo que yó hago cuando estoy constipado, es estornudar.

Habiéndole faltado la memoria á un alcalde de cierta aldea para concluir cierta alocucion que habia empezado, el rey á quien arengaba, le dijo:

—Acaba con tres palabras.

El Alcalde exclamó:

—¡Viva el rey!

Habiendo escrito un estudiante á su padre que le enviase dinero, le contestó este:

—Quien mucho come, mucho duerme; quien mucho duerme, poco lee; quien poco lee, poco sabe. Dios te guarde.

Decia un discreto, que al médico nadie le puede vituperar ni alabar; no vituperarle antes de ponerse en sus manos, porque no tiene experiencia de cómo obra: no alabarle despues de entregarse á ellas, porque ya no tiene vida.

Solucion al logogrifo del número anterior.

Alcañiz.

CHARADA.

Cinco veces mi primera
es igual á mi segunda.
Mi todo es interjeccion.
Adivinalo, Facunda.

BOLETIN RELIGIOSO.

Dia 19.—Sáb. S. Pedro de Alcántara cf. y fr.

20.—Dom. ✕ S. Juan Cancio presbítero y cf. y Sta. Irene vg. y mr.

21.—Lun. Sta. Ursula y 11,000 vgs. y mártires y S. Hilarion ab.

22.—Mar. Sta. Maria Solomé vda.

23.—Miér. S. Pedro Pascual obispo y S. Juan capistrano cf.

24.—Juev. S. Rafael Arcángel.

25.—Vier. Stos. Crispin y Crispiniano mrts.

—El Domingo 20 se celebrará en la Iglesia Colegial y á la hora de costumbre á espensas de los vecinos de la calle mayor una fiesta al glorioso S. Roque con misa solemne y sermón que predicará el R. P. Antonio Sancho de las Escuelas Pias.

—En el mismo día á las 9 y media, se celebrará en la Iglesia de P. P. Escolapios una fiesta en obsequio á Ntra. Sra. de los Dolores, á espensas de un devoto: se cantará la misa con orquesta y órgano, y dirá el sermón el R. P. Eduardo Tornabells.

—El día 24 á las 8 y media se celebrará en la Iglesia de religiosas Dominicas, una misa cantada á S. Rafael Arcángel; á espensas de un devoto.

BOLETIN COMERCIAL.

Nota de los precios corrientes en esta semana.

EN ALCAÑIZ.

Trigo de monte, de 22 á 23 rs. fanega.

Id. de huerta, de 21 á 22 rs. fanega.

Cebada, de 7 rs. 50 cént. á 7 rs. 75 cént. fanega.

Aceite añejo, á 61 rs. arroba de 36 lbs. arags.

Id. en los molinos de 51 á 52 rs. arroba de id. id.

EN CASPE.

Trigo de monte, de 21 á 22 rs. fanega.

Id. de huerta, de 20 á 21 rs. fanega.

Cebada, de 7 rs. á 7 rs. 50 cént. fanega.

Aceite añejo de 62 á 64 rs. arroba de 38 lbs. arags.

Id. en los molinos de 57 á 58 rs. arroba de 40 id.

Por todo lo no firmado:

El Secretario de la Redaccion,

Antonio Llesta.

Director-Editor responsable, Ulpiano Huerta.

Alcañiz 1867.—Imprenta del Editor.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA NAVARRA.
CASA DE HUESPEDES

DE
FRANCISCO PUYO,
calle de San Pablo núm. 26, piso 2.º
EN BARCELONA.

Recomendamos eficazmente á nuestros lectores este establecimiento á cargo de nuestro paisano, por el esmero con que se hallan arregladas las habitaciones, economia en los precios, y su buen servicio.

Arriendos.

Se arrienda un huerto en el sitio llamado fuente de los Estudiantes.

Se arrienda una bodega para aceite que consta de 13 tinajas de cabida de 25 arrobas cada una, sita en la casa número 17 de la Calle de Alejandro de esta ciudad.

En la redaccion de este periódico informarán.

EN LA CIUDAD DE CASPE, barberia de D. Vicente Arbiol, se necesita un mancebo que sepa su obligacion; y darán razon en la libreria de Garcia.

AVISO

Á LOS SRES. CURAS PÁRROCOS, HERMANDADES, COFRADIAS, ETC. ETC.

Tenemos la comision de un acreditado profesor en pintura, para recibir los encargos de todos los que deseen adquirir cuadros pintados al óleo para sus iglesias, oratorios, estandartes etc. etc. No hay más que dirigirse á la redaccion y se les dirá el precio, sabido el asunto y el tamaño del cuadro.

Venta.

Se vende un carro de labranza con los correspondientes aparejos para un par de mulas. Todo en muy buen uso.

En la calle de la Cueva núm. 35, darán razon.

FÁBRICA DE HARINAS

DE
D. SALVADOR SOLER.

ALCAÑIZ.

PRECIOS.

Primera. . . 24 rs. arroba.

Segunda. . . 23 rs. arroba.

Salvados. . . 22 rs. cahiz.

EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO, se hacen toda clase de impresiones remitiendo modelo, para los Maestros y Secretarios de Ayuntamientos desde 50 ejemplares en adelante: á precios sumamente equitativos.